

Los sindicatos advierten del peligro de ponerse enfermo en Córdoba durante el verano

La política que sigue el SAS, basada en la "improvisación", la falta de personal, y los contratos basura lleva a los profesionales a una situación "extrema" que pone en riesgo la atención sanitaria a los pacientes, según las fuentes

Sara Arguijo Escalante

s.arguijo@lacalledecordoba.com

S i usted tiene que pedir cita en su médico en estas fechas se dará cuenta que las consultas de tarde no existen, que le han asignado otro doctor y que si precisa alguna prueba casi con toda seguridad se la darán para después de septiembre. Si lo que necesita es acudir a alguna consulta externa sepa que más de 44.000 dejarán de realizarse. Pero si además lo que le ocurre es de Urgencias mejor que cuente con que casi con toda probabilidad le atenderá un MIR que lleva trabajando más de veinte horas seguidas y que quizás el día de antes ha estado en otra unidad completamente distinta. En definitiva, si usted puede evitarlo, lo mejor es que no se ponga enfermo durante las vacaciones.

Esto es al menos lo que advierten los distintos sindicatos sanitarios en Córdoba que califican de "caótica y desastrosa" la situación en la que es encuentran los centros sanitarios en verano y aseguran que el déficit de atención sanitaria llega al límite en esta época, donde la ausencia de sustituciones, la sobrecarga asistencial y una política basada en la "improvisación" hace que el personal sanitario trabaje en condiciones extremas y, sobre todo, que "se ponga en peligro la atención a los pacientes".

A modo de ejemplo, de cada cien enfermeros que se van de vacaciones sólo se han realizado contratos para 35, o lo que es lo mismo, se cubren sólo tres de cada diez bajas. Como explica Manuel Cascos, secretario provincial del Sindicato de Enfermería Satse, los 65 restantes tienen que soportar una sobrecarga de trabajo que, "evidentemente, supone un riesgo para el enfermo".

Por eso, la sensación general que tienen todas las fuentes consultadas es que "demasiadas pocas cosas pasan" en vista del panorama que presentan los centros sanitarios cordobeses y no entienden que se ponga el grito en el cielo ante casos como el de la muerte del bebé Rayan por negligencia médica, cuando como apunta la Defensora del Paciente, Carmen Flores, "es sólo la punta del iceberg de la porquería que esconde la sanidad pública y no sale a la luz" y "una terrible consecuencia de la realidad que se vive día a día en los hospitales".

Falta de personal, mal endémico

Una realidad que tiene su origen en una "endémica" falta de personal a la que se le suma la práctica de no hacer el cien por cien de sustituciones. Esto se traduce, si atendemos a las cifras, a que en Atención Primaria, por ejemplo, los facultativos acumulan los cupos de los compañeros que están fuera, con lo que "si un médico de cabecera tiene alrededor de 1.500 Tarjetas Sanitarias, en verano las duplica", señalan desde CCOO. Asimismo, la ratio es de un enfermero por cada 142 habitantes y en la provincia hay uno por cada 1.900, lo que es "una brutalidad", en opinión de Cascos. Por si fuera poco, como detalle, "para todos los médicos del Distrito Sur de Córdoba sólo se ha solicitado este año dos sustitutos", tal y como revela el presidente del Sindicato Médico Simec, Manuel Molina, que añade que el personal sanitario que se sustituye en primaria no llega al 5 por ciento.

En los hospitales la situación es parecida. En lo que se refiere a los enfermeros, es de destacar que mientras la Organización Mundial de la Salud recomienda 1,2 enfermero por cama, en Córdoba sólo hay 0,88, lo que quiere decir "que hacen falta un mínimo de 400", estima el Satse. Claro que aquí se opta también por cierre de plantas, la disminución de consultas y la suspensión de servicios.

En palabras del director de personal de Hospital Reina Sofía, Ángel Serrano, esto se debe únicamente a que hay menos

demanda, algo que contradicen totalmente los sindicatos, y a que "no siempre es eficiente sustituir a todo el mundo", según declaró en una entrevista a *El Semanario*. Sin embargo, esto contrasta con los mínimos que exige el hospital cuando se convoca una huelga y que "jamás se cumplen el resto del año", critican las fuentes.

Más servicios, igual plantilla

De igual forma, como denuncian los sindicatos, el SAS ha incrementado notablemente la cartera de servicios y, sin embargo, esto no ha ido acompañado de los recursos humanos que precisan. De ahí que en estos meses programas de salud como "el niño sano, salud bucodental, diabetes, obesidad, etc" se suspendan. Manuel Cascos pone también ejemplos flagrantes en el Reina Sofía donde asegura que hace tres años existía unos 30 enfermeros para sustituir eventualidades imprevistas y ahora han desaparecido o donde "diariamente en el Hospital Provincial hay nueve plantas en las que en el turno de noche sólo hay un enfermero para 26 pacientes encamados", apunta. A nivel provincial además, se dan situaciones donde un sólo enfermero es responsable de hasta dos y tres pueblos, "lo que en mi opinión es una presunta negligencia del SAS para garantizar una atención sanitaria en óptimas condiciones", mantiene el secretario provincial del Satse.

Condiciones de trabajo de riesgo

De todas formas, el problema no es sólo el déficit de la plantilla sino que además las condiciones laborales bajo las que desempeñan su trabajo los facultativos dejan mucho que desear. Así, es habitual que se hagan contratos "hasta de una semana" y que se hagan contrataciones fuera de la Bolsa Pública de Empleo.

Es decir, durante estos meses se sigue la máxima de 'apañarse con lo que se pueda' y esto significa distribuir al personal en función de las necesidades. "Para cubrir los huecos tienen a los profesionales de un lado para otro y es imposible que de esta forma se pueda ofrecer un servicio de calidad", dice la portavoz de Comisiones Obreras. Porque lo que está claro, desde el punto de vista de las fuentes consultadas, es que a pesar de la excelente preparación que tenga el personal, "desconocer los pacientes, la demanda de cuidados que tienen, el sistema de trabajo de la unidad" e incluso aspectos tan simples como "dónde están los medios técnicos que hacen falta para trabajar" genera una incertidumbre y una ansiedad que va en detrimento de la atención.

Lo peor, las Urgencias

Estas circunstancias son especialmente graves en las unidades que ya de por sí son más difíciles como es el caso de Urgencias, donde a menudo rota personal nuevo o de otros servicios. En el Reina Sofía durante las noches y el fin de semana sólo tres adjuntos atienden en Urgencias y lo habitual es que se "tire de mano de obra barata", como apunta Molina. Así, el 90 por ciento de este personal es un MIR, cuyas horas de guardia tiene un coste mucho menor y que "se convierten en los que sacan las castañas del fuego, aún más en verano".

En definitiva, cuando no hay personal, aumenta la carga de trabajo, la presión asistencial, y, por tanto, el estrés y el descontento de los profesionales y de los pacientes, lo que en parte genera también el alarmante aumento de las agresiones, señalan los sindicatos sanitarios.

Con estas carencias, por tanto, no es de extrañar que, desde el punto de vista de la Defensora del Paciente, el Reina Sofía sea el tercer hospital público andaluz con más denuncias interpuestas por los pacientes. Concretamente, el pasado año se presentaron 151, un 31 por ciento que en 2007, y "desgraciadamente en lo que llevamos de año parece que se van a superar", vaticina Carmen Flores.

Es más, los sindicatos muestran su temor a que pueda repetirse un episodio como el del niño Rayan. Eso sí, no dudan en asegurar que tienen la conciencia tranquila porque llevan años sacando a la luz este deterioro. "Sólo espero que no tenga que ocurrir una desgracia para que se le ponga una solución", desean.

► **Punto de Atención**

En busca de un contrato mejor

Las pésimas condiciones de trabajo que ofrece el Servicio Andaluz de Salud hace que cada vez sean más los enfermeros y médicos que deciden emigrar a otras comunidades o a otros países en busca de mayores garantías de trabajo. Esto lleva a que luego sea aún más complicado encontrar sustitutos, sobre todo de ciertas especialidades. Claro que como apunta la portavoz del área sanitaria de CCOO, mientras que el SAS hace contratos de sustituciones de un máximo de tres meses, en otras comunidades se hacen de seis y se cobra más. Por otra parte, con el déficit de plantilla que existe, la mayor parte de facultativos "no quiere hacer sustituciones porque saben que les explotan", manifiesta Molina. Y es que, en definitiva, "no se puede hablar de que faltan profesionales cuando luego no se les cuida", apuntan desde CCOO.

Semanario La Calle de Córdoba